

La primera de ellas, que ha tenido lugar en cuanto las obras del nuevo edificio de la Facultad y la política de apoyo de su decanato permitieron disponer de locales adecuados, ha sido la aquí reseñada, que el Sr. Rector conoció con ocasión de su visita al Centro, el día 11 de mayo.

El tema elegido pretendía mostrar el grado en que las innovaciones educativas de comienzos de siglo se reflejaron en la organización y gestión interna de las instituciones escolares madrileñas, y en qué medida los avances científicos, tan considerables desde mediados del siglo anterior, aparecieron incorporados a sus programas. Con este objeto, la Exposición se dividió en tres secciones respectivamente dedicadas al Hombre, individual y colectivamente considerado, a la Tierra, o sea a la naturaleza contemplada desde distintos enfoques científicos, y a la forma en que la escuela presentó la relación entre ambos. Textos escolares, material, instrumentos de laboratorio, colecciones de ciencias naturales, carteles, imágenes en vidrio para proyectar, fotografías... constituyeron los fondos expuestos, junto a esquemas y textos explicativos, todo ello procedente de los propios fondos del Museo y del préstamo que para la ocasión realizaron diversos departamentos de la Facultad y personas particulares.

La inauguración se realizó a través de un acto académico, en el que intervinieron la profesora Aida Terrón Bañuelos que habló acerca de *La modernización del mobiliario y del material escolar en la Baja Restauración*, y el profesor José María Hernández Díaz que disertó sobre *El libro escolar en España a principios de siglo*.

ANASTASIO MARTÍNEZ NAVARRO

CICLO DE CONFERENCIAS EN LEÓN (1994-1995)

En 1994 se cumplió el 150 Aniversario de la creación de la Escuela Normal de León. Para conmemorar el evento se programaron una serie de actividades, algunas aún en curso de realización —la historia de la Normal leonesa, la reproducción facsímil de una obra de época, la publicación de un libro multicolaboracional—, otras ya efectuadas, tales como artículos de divulgación en la prensa provincial y profesional —*Diario de León, La Crónica 16 de León, Magisterio Español*—, una tarta gigante con 150 velitas y bebidas para digerir el empacho, y dos ciclos de conferencias. Obviamente, sólo nos referiremos a estos últimos.

El primer Ciclo de Conferencias, que respondía al título de «La Escuela que vivimos», se celebró en el aula dos de la Escuela Universitaria de Magisterio durante los días 15, 17, 22 y 29 de Noviembre de 1994. Participaron en él dos maestros —Enrique Alonso Pérez y Andrés Trapiello Vélez— y dos maestras —María Cerrudo Aragón y Pilar Reyero Pérez—, por aquello de la igualdad de sexos.

Prescindiendo de sendos detalles, su único interés radicó en la experiencia como maestros —viejos maestros, se puede decir, por su avanzada edad—, que abrieron su particular librito para recordarnos el misterio de la escuela de la infancia, el olor agridulce de los mapas de hule, los borrones de tinta, el guardapolvos y otros polvos alimenticios, puesto que las exposiciones que pretendieron hacer sobre la tradición normalista leonesa dejaron mucho que deseñar: ignorancia de locales, desconocimiento de fechas significativas, directores y profesorado, confusión en métodos y procedimientos de enseñanza, sobrevaloración del alumnado, etc. Meritorio el empeño, censurable la ignorancia histórico-pedagógica, y, en definitiva, se puede afirmar que fueron simples charlas entre amigos y unos pocos oyentes pacientes.

Por otra parte, se oían voces que demandaban un mayor realce a la singular fecha del sesquicentenario. En este ambiente se propuso la organización de un segundo Ciclo de Conferencias. Los gastos corrían a cargo de la propia Escuela, la institución universitaria, la Diputación Provincial y la entidad financiera Caja España.

Gozando de plena libertad para estructurar el ciclo —dos conferencias y una mesa redonda—, elegir un tema sugerente y atractivo para los nuevos maestros, pues el hoy y el mañana es preciso verlos desde el ayer, y los expositores, se contactó con dos personas de prestigio en el entorno de la historiografía pedagógica. Quedaron apalabrados, como conferencias, los profesores Agustín Escolano y José María Hernández, y tres relevantes obreros del quehacer docente leonés para participar en la Mesa Redonda, moderada por un modesto coordinador.

Así, pues, durante los días 9, 10 y 11 de mayo de 1995 tuvo lugar en el aula 1 de la Escuela de Magisterio el referido Ciclo de Conferencias intitulado con ambición «Pasado, presente y futuro de la Escuela Normal».

En la disertación del primer día, el Prof. Escolano Benito, muy ducho en estas lides, elogió la figura del maestro en un sucinto recorrido por los planes de formación decimonónicos, destacando los maestros de leer, de escribir y de contar, analizando los criterios corporativos de selección y deteniéndose en el «meteorito liberal» y su consiguiente repercusión en las etapas progresistas. No obstante, también hizo incursiones en la primera mitad del siglo XX, resaltando la importancia del Plan de 1914 —Bergamín—, que suprimió el certificado de aptitud y unificó los títulos de maestro elemental y superior. Con unas breves referencias al enseñante republicano puso fin a su intervención, a la que no en vano dio el título de «La formación de maestros en España. Aspectos históricos».

La conferencia del Prof. Hernández Díaz resultó ciertamente interesante. Su título así lo presagiaba: «De las Escuelas Normales a la nueva formación de maestros». Después de citar escuetamente el Plan Profesional de 1931, el Bachiller de 1940 y los del 42, 45, y 50, analizó detenidamente el de 1967 estudiando su objetivo y función, el desarrollo institucional y los agentes de intervención, tanto al profesor normalista encargado de ejecutarlo como al alumno receptor a quien iba dirigido, e hizo frecuentes alusiones a la Ley Villar y a la L. O. G. S. E. La segunda parte de la exposición la dedicó a resumir y valorar críticamente la incidencia de las diversas experiencias de formación continuada: C. E. D. O. D. E. P., Centros de Colaboración Pedagógica, I. C. E., iniciativas de los Colegios de Doctores y Licenciados, Escuelas de Verano, Servicios Municipales de Educación, Sindicatos de Enseñanza, Asociaciones privadas, C. E. Ps., Universidades, Academias, Facultades de Educación, etc. Por último, señalando la caducidad del modelo institucional, reclamó la necesaria transformación del sistema educativo contemporáneo, porque «el maestro es la clave de la Reforma» —dijo—, y concluyó lanzando cuatro hermosas consignas para el maestro del futuro: aprender el saber hacer pedagógico, insuficiencia de la práctica diaria, reentrenamiento y adaptación —mantenerse en forma—, y tener gran imaginación.

Al día siguiente, a la misma hora —12 a. m.— y en el mismo sitio, se celebró la *Mesa Redonda*, que respondía, premeditadamente, al rótulo «De ayer a hoy, mirando al mañana». En la correspondiente presentación, el Moderador dibujó apretadamente la trayectoria vital de la decana de los centros de educación superior de la provincia —aunque a algunos le cueste reconocerlo—. Intervino, en primer lugar, Justo Fernández Oblanca, a la sazón Director de La Escuela, quien se refirió al estado actual del centro considerando la prospectiva de futuro, atisbando en este sentido un tímido rayo de esperanza para su transformación en Facultad de Educación. En segundo lugar lo hizo Joaquín Marbán Román, otrora Director de la Normal lucense y de la Escuela de Trabajo Social de León, Catedrático de Filosofía, aún en activo por salvífico Decreto, ensalzando con honor y gloria al magisterio franquista y polemizando con los conferenciantes ausentes toda vez que comentando acertadamente el feliz engendro de 1967, cuya paternidad reclamó en parte. Y el turno de intervenciones se cerró con las palabras del ex Coordinador Provincial de Educación de Adultos, ex Director y Maestro de la Fundación «Sierra Pambley», Angel A. Suárez Suárez, quien se refirió en su breve y atinada disertación a sus vivencias como «profesional de la tiza» —según su expresión—, e hizo presentes las buenas expectativas y deseos que entre colegas y adultos despertaban la anhelada puesta en marcha del 2.º ciclo de Psicopedagogía.

Hubo, lógicamente, preguntas y comentarios. Entre unas y otros cabe destacar las de P. Muñoz y M. Cavero, y los del ex Rector de la *Universitas Legionensis* Andrés Suárez así co-

mo de P. Flecha y el propio Director. Se oyeron también críticas a destiempo, de las cuales no merece la pena hablar. Pero, en general, el auditorio, compuesto por un escogido grupo de compañeros y mayormente por alumnos, se mantuvo expectante y bullicioso con el cambio horario, entre clase y clase.

Sólo nos resta, para terminar esta reseña, hacer una doble puntualización; de un lado, de agradecimiento, por la disponibilidad y receptividad de la Junta Directiva de la Escuela para hacer realidad nuevos proyectos e ideas, y, por otra parte, censurar el comportamiento de aquellos alumnos que, en vez de aprovechar una irrepetible sin duda oportunidad que se le brindó para su formación, se mostraron apáticos, molestos y con poco respeto hacia los demás. En este sentido, no quisiéramos acabar sin hacer patente cierta desilusión y denunciar, sin ánimo de exacerbada crítica, pero sí como apercibimiento para eventos futuros de éste o similar tenor, la pobre asistencia de profesorado y alumnado —termómetro que marca la escasa estima de que goza la Historia de la Educación en una Escuela y provincia que fueron modélicas en otros tiempo registrando la temperatura más alta del país—, por conceder aquel más importancia a una rutinaria clase que el inapreciable beneficio que a éste hubieran reportado las actividades programadas como último acto del feliz 150 cumpleaños de la Escuela Normal de León.

PABLO CELADA PERANDONES

II ENCUENTRO IBÉRICO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Zamora, 7-10 de junio de 1995

Bajo los auspicios del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo» y de la Fundación Rei Afonso Henriques se celebraría en Zamora el segundo encuentro especializado de historia de la educación referido al marco geográfico de la Península Ibérica, aunque haciendo algunas incursiones en el ámbito latino más general. Un evento organizado institucionalmente por la Sociedad Española de Historia de la Educación y por la Sociedade Portuguesa de Ciências da Educaçao (Secção de história da educação) que confiaron en el comité organizador formado por los profesores A. Escolano Benito, José M.^a Hernández Díaz, L. Vega Gil, Miguel A. Mateos Rodríguez y J. Carlos Alba, las tareas de coordinación y supervisión del mismo.

Las sesiones y actividades programadas fueron las siguientes:

Día 7 de junio: «génesis y configuración del sistema nacional de educación en España (1808-1868)», prof. Manuel de Puelles Benítez; «o liberalismo e a instrução pública em Portugal (1800-1890)», prof. Luís Reis Torgal.

Día 8 de junio: «la modernización de la educación en España (1900-1939)», Profa. Aida Terrón Bañuelos; «o advento do republicanismo e a escola republicana (1890-1926)», Profa. María Candida Proença.

«Nacional-catolicismo, tecnocracia y educación en la España del franquismo (1939-1975)», Prof. Alejandro Mayordomo Pérez; «a 'educação nacional': dos años 30 o Caetanismo (1930-1974)», Prof. Antonio Novoa.

Presentación del libro «moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano», Prof. Leoncio Vega Gil.

Día 9 de junio: «por una historia comparada de la educación en España, Portugal y América Latina», Profa. Gabriela Ossenbach Sauter; «la modernización educativa en la Italia contemporánea», Prof. Giovanni Genovesi.

¹² VÁZQUEZ, Benilde. Op. cit. Pg. 177.